

César y Arnulfo fueron dos de los políticos de oposición que le ganaron a los candidatos del gobierno militar en unas elecciones libres, y pasaron a ser dos de los primeros diputados que tuvo la oposición en la Asamblea Nacional.

Estas anécdotas las conocen muy pocos, y mi interés en divulgarlas es que quienes emitan fallos o sentencias sobre su actividad pública y política coloquen en la balanza lo positivo y lo que ellos consideren negativo, por lo demás, natural en un ser tan humano como fue César.

Vivió todo lo que pudo vivir espiritualmente y materialmente, y esa fortuna vital que siempre estaba a la vista lo convirtió en un hombre fascinante, hasta para sus enemigos.

César Pereira Burgos fue un hombre ejemplar en muchos aspectos. Los hombres que no luchan, no participan, no opinan, no se le juegan, no piensan, callan y se mantienen al margen, nunca cometen errores o, es mejor dicho, es imposible conocer sus errores.

En el cementerio, Jardín de Paz, vi una escena jamás antes vista, con un mensaje que habla por sí solo. Un campesino de Ocú tomó la palabra y dijo que por César él era hoy un profesional, y lloró sentidamente mientras su cuerpo lo bajaban

al fondo de la fosa los dos sepultureros/Un golpe de ataúd en tierra/es algo perfectamente serio.

Estos versos citados aparecieron en mi mente cerrando el párrafo final de este escrito. Su autor es Antonio Machado, y son de un poema titulado “En el entierro de un amigo”, poema que con frecuencia citábamos cuando hablábamos de poesías y poetas. Y ya que llegaron, hago mía las palabras de Machado para su amigo:

*Y tú sin sombra ya, duermes y reposa,
larga paz a tus huesos,
Definitivamente
duermes un sueño tranquilo y verdadero*

CARTA ABIERTA AL PUEBLO PANAMEÑO Y A LA COMUNIDAD INTERNACIONAL*

“Estamos enfrentados al terrorismo judicial”

Saúl Méndez R.*

Pueblo panameño:

Escribo desde mi sitio de resguardo personal al que he debido recurrir disciplinadamente por instrucciones de mis compañeros de lucha.

Agradezco infinitamente todos los gestos y expresiones de solidaridad que he recibido tanto a nivel nacional como internacional, incluyendo a personas y organizaciones de las más diversas formas de pensar que hoy, han elevado su voz de protesta para condenar este hecho de persecución política y terrorismo judicial del cual soy víctima, así como para condenar los asesinatos cometidos por el sicariato y la Policía Nacional, asumiendo plena conciencia de los peligros que estos hechos representan.

Esto sin duda fortalece nuestra voluntad de seguir adelante con esta lucha por la verdadera libertad sindical, el respeto a los derechos humanos, las garantías ciudadanas y para que

los crímenes cometidos contra nuestros compañeros *Oswaldo Lorenzo y Luiyi Argüelles*, no queden impunes.

Las indicaciones de mis compañeros se basan en informacio-

*Coordinador de la Dirección Nacional del Frente Nacional por la Defensa de los Derechos Económicos y Sociales (FRENADESOS) y secretario de Organización del Sindicato Unico de Trabajadores de la Construcción y Similares (SUNTRACS).

nes precisas que dan cuenta de la posibilidad de que una vez comparezca a la Fiscalía, sea recluido en una celda con delincuentes de alta peligrosidad para justificar así el crimen que buscan ejecutar las altas esferas del poder contra mi persona.

Además, debemos recordar que el fiscal auxiliar, Luis Alberto Martínez, tiene antecedentes como perseguidor de trabajadores y luchadores sociales, abusador de las órdenes de detención preventiva, lo cual en numerosas ocasiones ha llevado a la Corte Suprema de Justicia a emitir fallos en su contra por sus actuaciones en detrimento de la libertad individual, la presunción de inocencia y los derechos ciudadanos.

Qué podemos esperar de unas autoridades, como los ministros de Trabajo, Reinaldo Rivera, y de Gobierno y Justicia, Olga Gólcher, que pretenden justificar que los obreros sean asesinados por el sólo delito de reclamar sus derechos. Por ello insisten en presentar a los mártires de la clase obrera como provocadores y a los asesinos como mansas palomas.

Todo esto acontece en medio de una furibunda campaña de calumnias e injurias de parte de los propietarios de ciertos medios de comunicación, grupos empresariales y personajes de la *maflocracia*, que pretenden denigrar nuestras acciones, estigmatizarnos y justificar así la persecución desatada contra nuestra persona.

Por ello, y en cumplimiento a las orientaciones de la Junta directiva del SUNTRACS y de la Dirección Nacional de FRENADESO, nos mantendremos en esta nueva trinchera de lucha hasta que se nos garantice un debido proceso y se nos brinden plenas garantías de que nuestra vida no corre peligro. Seguros de la justicia de nuestra causa, nos comprometemos a no decaer en nuestra determinación de seguir luchando por el Panamá justo, democrático, humano, solidario y soberano que todos los hombres y mujeres dignos y honestos anhelamos.

Jamás renunciaremos a la defensa de los intereses de la clase obrera y a la libertad sindical. Seguiremos exigiendo con firmeza que se haga justicia a los compañeros *Oswaldo y Luiyi* víctimas del sicariato, la Policía, el sindicalismo amarillo, empresarios mafiosos y del *terrorismo judicial*.

Con fervor patriótico,
Saúl Méndez R.

¡Sin luchas no hay victorias!

26 de agosto de 2007